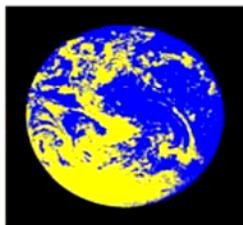


Republika Zemiĵa ~ Република на Земјата
 ᠷᠡᠫᠤᠯᠢᠭ᠎ᠠ ᠵᠡᠮᠢᠵᠠ ~ Republika Ziemiska
 Република Света ~ República da Terra
 Republiek van de Wereld ~ 地球共和国
 Desh Ki Gantantrata ~ Republika Země
 Duno Respublikasi ~ Maa Vabariik
 A Föld Köztársasága ~ 지상공화국
 Република Землі ~ زمین کی جمہوریت
 جمهورية الأرض ~ Zemės Respublika
 Repubblica Terrei ~ የክም ረገብኪክ
 འཇམ་མཁའ་རྒྱལ་ལྷན་ཁག་ ~ Jordens Republik
 Республика Земли ~ Lýðveldi Jarðar
 Republika Zemlje ~ Prutuviye Janarajaya
 Jamhuuriyada Arlada ~ Republik Bumi
 Repubblica Pământului ~ רפובליקת הארמה
 Zemes Republika ~ Yerkürəsi Respublicası
 རྒྱལ་ཁོངས་འཛུགས་ལྷན་ཁག་ ~ Жер Өөлке Республикасы



Respubliko de la Tero ~ Δημοκρατία της Γης
 Res publica Terrae ~ Republic'n Onab
 Repoblika'nv Tanv ~ Dünya Cumhuriyeti
 República de la Tierra ~ Republika e Tokës
 Republique de la Terre ~ Cộng Hoà Trái Đất
 Maan Tasavalta ~ Republika ng Lupain
 Ilizwe Lomhlaba ~ جمهوری جهان
 Poblacht an Domhain ~ Aardsrepubliek
 Republic of the Earth ~ རྒྱལ་ཁོངས་རྒྱལ་ཁོངས་རྒྱལ་
 レプブリカ テラ テラ ~ Jamhori Wattan
 Republik de la Ter ~ Jordens Republikk
 Жер Республикасы ~ Republic Dunia
 Республика Землі ~ Tanah Republik
 Jamhuri ya Dunia ~ República de la Terra
 Дунё Республикаси ~ Republik der Erde
 Երկրագործ Հանրապետություն ~ Bishwa Rashtra
 རྒྱལ་ཁོངས་རྒྱལ་ཁོངས་རྒྱལ་ ~ Repubblica della Terra

DINERO Y MIEDO

Es conocido que con el dinero y el miedo se gobierna al mundo.

Hoy el dinero está representado por moneda de curso legal. En el momento de la emisión, esta moneda es totalmente falta de valor. Es emitida por los bancos centrales enteramente al descubierto. Es como un falso pagaré sin plazo. La moneda de curso legal toma valor por ley. Si tuviera valor, no necesitaría el curso legal. No obstante, quien emite y posee esta moneda puede adquirir bienes y títulos con valor real. Es una paradoja (para no decir peor): con una cosa que no vale nada se adquieren cosas que tienen valor. La moneda de curso legal sirve para financiar las deudas de los estados nacionales. La masa monetaria en circulación es superior a cuarenta veces la riqueza mundial anual producida: menos del cinco por ciento está empleado en los intercambios comerciales, el resto en operaciones financieras.

¿Quién controla esta moneda? Pocos grupos organizados controlan los mayores bancos que a su vez controlan los bancos centrales. Con esta moneda sin valor se financian la economía, la cultura, la información, la religión, la política y la guerra. Todo depende de quien dispone de esta moneda. La moneda de curso legal es el medio para concentrar la riqueza en pocas manos. Así, el uno por mil de nosotros controla más de la mitad de la riqueza del planeta.

¡Pasemos al miedo! En un mundo fundamentado en el tener, tenemos miedo de perder lo que tenemos. Y quien tiene menos o no tiene nada, tiene miedo a quien tiene más. Tenemos miedo de fiarnos. Tenemos miedo para nuestra seguridad, así evitamos empeñarnos para cambiar las cosas. Tenemos miedo a la igualdad, porque tememos ser marginados. Tenemos miedo de ser libres, porque libertad significa responsabilidad.

A causa de los prejuicios y de los lugares comunes (los arquetipos), tenemos miedo a los otros, porque en realidad tenemos miedo a nosotros mismos. Tenemos miedo a la justicia, por eso sabemos pensar de manera justa pero, luego, obramos de manera errónea. Tenemos miedo a la guerra pero no conseguimos organizarnos para establecer la paz. A menudo pero luego cada uno de nosotros se vuelve a su casa. Tenemos miedo a la muerte, pero hacemos como que olvidar que existe.

Ya es hora de comprender que esta moneda y este miedo nos han llevado al borde de la ruina. Ya estamos precipitando. Nosotros y nuestro planeta. La idea de ser más listos y fuertes de los otros es simple ilusión. Quien está peor no perdonará a quien podría actuar para cambiar y en cambio no se mueve. ¡Pensemos a eso un momento!: ¿es más loco quien cree poder avanzar así o quien cree en la necesidad de cambiar? ¿Es mejor continuar aceptar los compromisos o rebelarse? ¿Es mejor descuidarse o reaccionar? ¡Preguntémoslo a nuestros hijos más joven!

Yo me dirigo a las organizaciones humanitarias, a las asociaciones voluntarias, a los operadores de la comunicación, A todos una exhortación: ¡movámonos! Juntos podemos.

¿Qué necesitamos? Necesitamos seriedad, equilibrio, conocimiento, consciencia y responsabilidad. Necesitamos paz. Necesitamos justicia. Necesitamos democracia real. Necesitamos sentir que somos todos parte de un único conjunto, en el que cada uno de nosotros puede incidir para mejorarlo. Podemos hacerlo juntos. Sin ilusiones, sin misticismos, sin nuevos mitos, sin segundos fines, superando el miedo.

¡Movámonos! ¡Echemos un puente sobre el precipicio que nos está enfrente! Eso es el momento. Antes que la situación se vuelva totalmente irreversible. Adherir a la República de la Tierra (www.asmad.org) y adoptar Dhana (www.dhana.org) como moneda significa empezar a cambiar el mundo.

Rodolfo Marusi Guareschi